



¡Hola! Soy la Infanta Margarita de Austria. Ahora mismo estoy posando aquí para Diego Velázquez en Alcázar, Madrid.

Mis padres no dejan de mirarme, no se si los ves, son aquellos 2 reflejados en aquel espejo de la pared.

¿Habéis visto ese perro?

Es mío, y como pillé a esa loba que lo está pisando...

A mis lados tengo a 2 meninas que me tienen de ponerme alfileres en el vestido, hasta el bonito lazo que llevo.

Esa otra niña, la de al lado de la "pisaperros", tengo que confesar que parece un bollo relleno. Y aparte, creo que le gusta mi padre, el Rey Felipe IV, como no dejadmirarle...

Espero que Velázquez lleve cuidado para que no se le caiga, porque como me salpique, excepto en la cara a la "pisaperros" y me voy sin más.

¡Dios Mío! Se me ha parecido la hora!

Como me pierda los alfileres al Velázquez este lo mato ¡Lo Mato! Bueno ya hemos acabado. ¡Con Dios!

Description

¡Ole! Qué bonito me está quedando este cuadro de la infanta Margarita. A ella le están vistiendo elegante sus sirvientes con un vestido blanco, parece de boda (celebración). Sus sirvientas también salen, pero parece que se han cansado mucho al tener que ponerle ese vestido.

Su hermana sale a su derecha pisando al perro, pero no parece que le importe mucho. Además también va elegante y lleva unas manolitas que resaltan mucho en el cuadro.

El perro me parece que es un pastor alemán, porque es marrón con manchas oscuras. Lo usan para proteger el castillo cuando salen de casa.

A los reyes se les ve reflejados en el espejo del fondo, que junto a unos cuadros forman una cara contenta (Happy Face).

También se me ve a mí frente a un gran espejo mientras pinto el cuadro. Pero hay un pequeño problema. ¡Hay una araña en el medio! ¿Qué hará aparte de fastidiarme el cuadro? Y para concretar os diré que al fondo se le ve al encargado de puertas con las llaves del castillo.

Estaba yo tan tranquila y de repente entraron los reyes con la infanta Margarita y una persona que debía ser muy famosa. El llevaba con sí unos cuantos ayudantes que llevaban ^{un} armario? No era como un cuadro. Lo destaparon y pude ver lo que verdaderamente era.

Comenzada la mañana limpiaron la sala y se prepararon para que Diego Velázquez les pintara. ¡Bueno; empecemos con la escena!! Delante de todo, en primer plano se encontraba Margarita. A su lado estaba un pastor alemán. A su izquierda estaba una niña pequeña estaba pisando el culo del perro.

En segundo plano se encontraban las sirvientas de Margarita, peinándola y arreglándola. Al lado de una de ellas se encuentra nuestro famoso pintor. Por lo que se veía el cuadro estaba quedando muy bonito. Detrás de una criada se encontraban una monja y un señor que yo pensé que era un sacerdote. Al fondo en la pared había un espejo en el cual se veían los reyes reflejados en él. A la izquierda del cuadro hay una puerta y hay un señor subiendo las escaleras. Todo se veía muy oscuro, menos donde estaba la infanta Margarita. Delante de Velázquez se encontraba el gran cuadro a medio pintar. Si nos fijamos en los personajes

uno a uno había cuatro criadas. Velázquez, la monja y el sacerdote, Margarito, los reyes, el portero, el perro y yo.

Tras unas cuantas horas vi el cuadro terminado. Era muy bonito; y en el cuarto en el que lo pusieron más. Me fui a mi casa y pude ver el nombre le pusieron... III LAS MENINAS!!!

MEJORAR: ESTRUCTURA DEL CONTENIDO Y DESCRIPCIÓN DE LOS PERSONAJES

Descripción

Hola me llamo Gregor, y soy el perro de la infanta Margarita. Ayer vino un pintor llamado Diego Velazquez, y nos pintó un cuadro llamado "Los meninos".

El cuadro trata de unas sirvientas que están vistiéndose a la infanta y la verdad, no se porque hay una monja y un hombre que no conozco de nada. Al fondo está el hombre de las llaves, es muy majo y siempre me da comida más cerca. (En la pared de atrás) hay dos cuadros que no he dibujado muy bien el pintor y también hay un espejo donde se ve a los reyes. A la izquierda está Velazquez, en el centro hay dos sirvientas y la infanta (Su vestido es un perla), y en el centro están una sirvienta, la monja, el hombre, una niña y yo. La niña está pisándome

Al principio puse buena cara, pero Velazquez empezó dibujándome a mí y cuando llegó a mí ya estaba aburrido.
En fin adiós

Gregor

"LAS MENINAS"

Yo soy el bonito moñín que sale en el cuadro de Velázquez llamado "Las Meninas". Si habéis visto el cuadro, seguro que sabréis quién soy. En el cuadro salen la Infanta Margarita, Velázquez, los meninos y yo. También se ve en un cristal que está al fondo de la sala a sus padres, o sea mis abuelos los reyes Felipe IV y la reina Mariana de Austria que fueron unos muy buenos reyes, observar como el pintor sevillano pintaba un bonito retrato de su hija que siglos después se convertiría en un bonito cuadro expuesto en el Museo del Prado de Madrid.

Se puede observar que Velázquez era un buen pintor y que este cuadro está tan bien hecho que por lo menos para mí, parece una foto que alguien ha subido a Instagram.

Jope con el pequeño Portusato. ¡Si le mereo! No creo que salga muy gracioso en el cuadro. Hechos más de dos horas y media de la misma postura y aparte de que me aburre como una ostra, hiede a pollo a la brasa o a chuletas de cordero. En este momento estaría muchísimo mejor persiguiendo patas en los jardines del Alcazar.

La sala en la que estamos es grande, y sin contar a mí, somos once personas. El lugar es un poco oscuro y por eso no puedo fijarme bien en los cuadros que hay en la sala, creo que también son obras de Velázquez. Es el pintor de la corte.

Las Meninas

-Hola! Ma Ma'ma Jose Nieto Velázquez.
Un día me pasaba por el palacio de Felipe IV y en una sala vi que mi hermano pintaba un cuadro. El cuadro era de la siguiente manera:

-Empezare por el centro. Estaba la Infanta Margarita, muy guapa, con sus cabellos de oro y un vestido de falda ancha blanco arena, un color muy bonito, y, a decir verdad, tenía cara de aburrimiento. Agustina Sarmiento, una dama de honor, le ofrecía un refresco. Ella también iba muy guapa, aunque no tanto. Tenía el pelo corto hasta los hombros, los mofletes los tenía sonrojados. El vestido era blanco y negro, también de falda ancha. Al otro lado, es decir a la derecha, estaba Isabel de Velasco, tenía el pelo corto como Agustina solo que negro como la noche, la cara muy blanca y los mofletes menos sonrojados que Agustina y el vestido igualito a ella. Detrás suella estaban hablando la monja Marcela de Ullán y Diego Ruiz Arcona, aunque a la vez vigilaban el comportamiento de los niños Mari Bárbara y Nicolás de Porto Santo. Mari Bárbara era un poco gorda.

dita con el pelo castaño y largo y un vestido negro con adornos blancos. En cambio Nicolás tenía el pelo castaño también, pero, un traje rojo con pantalones anchos. Él estaba pisando a se perro pastor alemán con el cometido de divertirse. Detrás de Agustina estaba mi hermano con su típica peluca negra sus bigotes y un traje negro con una cruz roja en medio, las mangas blancas y el cuello también blanco. Estaba pintando en un lienzo de 318×246 cm con su técnica de Óleo. A lado de la puerta en la que yo estaba había un espejo pequeño en el que se reflejaban el rey y la reina que estaban mirando la escena. El espejo destacaba en el resto de la oscura habitación y sus sombríos cuadros.

-Y así es el gran recuerdo que dejó mi hermano colgado en las paredes del palacio del rey Felipe IV.

-Guant-contestan sus amigos-pedazo cuadro seguro que lo vemos y es tal y como nos lo imaginamos.

- Querido diario me llamo Diego Velazquez, y estoy escribiendo esto para recordar una historia que quiero que se recuerde a lo largo de los años.

Era un día triste oscuro y lluvioso y me encontraba aburrido, porque no había pintado un cuadro ¡Desde más de seis meses! Mis inspiraciones se agotaban no encontraba paisajes inspirativos ni nada por el estilo. Hasta que se me ocurrió pintarle un cuadro a la infanta de España. Les envíe este mensaje a los reyes y aprobaron mi idea, cogí mis cosas y me fui al castillo.

Yo mismo tuve que crear la imagen y los reyes me dejaron, utilizar una habitación oscura y un poco tétrica. A la infanta el personaje de mi imagen la puse en el centro y alrededor de ella coloqué a los sirvientes y demás. Y me puse a pintar.

Empecé a pintar desde arriba hacia abajo, estuve un buen rato pintando ese techo oscuro y me puse a pintar la pared de fondo. La verdad es que al empezar a pintar los primeros cuadros no me esforcé y no di detalles, para reservarmelos con la infanta. Al finalizar los cuadros comencé a pintar la parte baja de la pared. En ella se puede divisar un espejo en el que salen reflejados los reyes del castillo. A la izquierda del espejo pinte una puerta amarilla y brillante como el oro, en la puerta se puede divisar un sirviente

Tras de un tiempo en el que estuve un buen rato pintando ese techo oscuro y me puse a pintar la pared del fondo. La verdad es que al empezar a pintar los primeros cuadros de la sala no me esforcé mucho y no di detalles, para reservármelos con la infanta. Al finalizar los cuadros comencé a pintar la parte baja de la pared. En ella se puede divisar un espejo en el que salen reflejados los reyes del castillo. A la izquierda del espejo pinté una puerta amarilla y brillante como el oro, en la puerta se puede divisar un sirviente que no hace falta darle importancia. Ya terminada la pared me puse a lo importante: la infanta! primero le dibujé esa carita de niña y después me puse con sus ricritas de oro.

Al finalizar con la cabeza me puse en acción con el cuerpo. Primero dibujé ese vestido cermoso como una rosa y blanco como la nieve. Al finalizar los últimos detalles del vestido le introducí unos hermosos brazos. Después de terminar a la increíble infanta dibujé a los personajes secundarios como una hermosa criada morena y con un vestido alabaz negro como la noche y por otro lado blanco como la nieve.

Al estar unas largas horas dibujando, pintando y retocando. Al enseñarle el cuadro al rey empecé a dar saltos de alegría y dije:

- Es la mejor obra de arte que he visto nunca.

- Y así fue como cree mi me mejor obra de arte.